
PATRIMÓNIO-GOBERNO-COMPLEJIDAD: GOBEMAR EL PATRIMÓNIO EN LA COMPLEJIDAD

Silvia Vesco,

PhD Student in Technologies and Management of Cultural Heritage
IMT, Institute of Advanced Studies, Lucca, Department of
Archaeology, University of Pisa, Italy

Hablar de la situación italiana dentro del campo de los eco museos, no es seguramente una cosa simple y esto no es por que Italia sea un país problematico, si no por la naturaleza de la imagen de estos. Los eco museos, de hecho no siguiendo la naturaleza del mismo desarrollo de crecimiento y no respondiendo a un único modo de competición a afrontar, no ofrecen fácilmente un cuadro de síntesis. Teniendo que informar aquí, o sea dar noticias al resguardo de mi país, he escogido de contar algunas sensaciones y reflexiones recogidas de los convenios⁴ a los cuales recientemente he participado

Inmediatamente, debiendo simplificar, las tres palabras claves que se me han ocurrido son: Patrimonio - Gobierno - Complejidad. Patrimonio porque hablamos de los eco museos, y sobre todo de el conjunto de bienes materiales e inmateriales que forman nuestra memoria. Gobierno porque nos referimos a los eco museos como instrumentos para dirigir, guiar, organizar la Complejidad, con la cual aquí, entiendo el conjunto de de varios aspectos que vienen de un territorio y que juntamente lo cualifican.

⁴ Catania-12/13 Ottobre 07, Soci (Arezzo) 25/28 Settembre 07

El objetivo que muchos eco museos tienen que afrontar, es aquello de lograr, guiar todos los elementos que constituyen el patrimonio de un territorio, ciertamente no solamente aquellos materiales, hacia un recorrido de desarrollo.

Ha sido muy interesante notar, como del relato de las experiencias, surgiese una responsabilidad y madurez, no solo estudiada y adquirida pasivamente de la literatura. He observado un mundo activo, que ha sabido pasar de la teoría a la practica, con enormes esfuerzos y continuadas reformas. Un mundo en el cual, no obstante cada uno de los temas tratados durante el encuentro, fueran varios, las intervenciones adquirieran siempre un caráctermas general, sin pararse solo en un aspecto tratado.

En el caso de una restauración y rehuso de edificios o de testigos artísticos locales, el esfuerzo ha sido aquel de proyectar, no solo un producto, si no un proceso que permitiese de generar un desarrollo, partiendo de la simple intervención a través de diversas elecciones, todas dirigidas a una misma finalidad.

Experiencias, entonces, diferentes por la naturaleza de las intervenciones, y por el contenido de su desarrollo: de la problematica de la conservacion de los característicos refugios de montaña (Ecomuseo della Val Taleggio) en grave riesgo, por la falta de artesanos especializados en la reparación de los tejados dañados, al relato de las experiencias en el cual (Ecomuseo dei Paesaggi di Pietra di Acquatica di Lecce) desde el primer momento, ha sido puesta la atención sobre como dirigir la intervención de restauración. En el primer caso, entonces, la atención ha sido puesta sobre la exigencia de descubrir el trato de la piedra y tratar con los artesanos especialistas, para que realizaran la propia obra al servicio del eco museo, después

que este les ha preparado al respecto. En el segundo caso, sobre como el problema no fuese mas, solo la metodología de restauro, pero sobre todo la forma de comunicarlo a la comunidad y el modo como utilizar lo en un futuro. Ha resultado un aprecio multidisciplinario notable, para perseguir valores sociables y económicos.

Después, casos (Ecomuseo della Valle del Chiese a Trento) donde la administración de los ayuntamientos han promocionado convocatorias específicas para los eco museos, en el cual, junto a la restauración del inmueble, de particular interés local, si preveían acciones integrales, en el contesto local, desarrolladas integralmente por mujeres y jóvenes. Para responder al bando el Eco museo, juntamente con los ayuntamientos, ha decidido así, de planificar tres actividades, ya de naturaleza arquitectónica, ya de naturaleza paisajística. Interesante y estimulante, en este contexto, también el caso (Ecomuseo dell'Argilla) en el cual, propio la restauración de un horno antiguo, ha sido el principio de un proceso a nivel local, de descubrimiento y toma de conciencia del patrimonio colectivo. Después de la intervención, de hecho, se ha despertado el interés de la comunidad en otros “saber hacer” del lugar, no limitando se solo a la valoración de la arcilla. La comunidad ha recogido el territorio, han nacido acuerdos entre ciudadanos que no conocían el convencimiento y la pasión por la conservación de las tradiciones locales, y así, en el tiempo se ha creado el Eco museo.

En los espacios del museo, hoy trabajan fijos , tres diseñadores, dos artesanos de la arcilla y dos artistas, aparte del personal.

He oído con especial atención el caso de (Ecomuseo dell'alta Val Sangone) en el cual de una comunidad difícil, y particularmente

obtusa, haya nacido un interés especial por el Eco museo, después de restaurar y haber puesto en funcionamiento los tradicionales hornos colectivos. La puesta en función de estos hornos ha reavivado en la gente la memoria y los ha unido en esta vieja usanza, creando así una unión en un contesto, que se había perdido. De esto el deseo de las comunidades de recuperar, pequeños símbolos, como figuras religiosas, que se encuentran en los senderos. Para esta operación, el eco museo ha pedido a la comunidad de participar, organizando se en la recogida de fondos necesarios, creando, entonces una coparticipación colectiva entorno a una intervención de restauo.

Todas estas intervenciones han llevado a llamar la atención, no en el modo de restauo de los edificios, sino a la forma de realización que lo ha permitido. Cambiar la reflexión, sobre el “porqué” se ha decidido de hacerlo y cuales resultados se han obtenido, no en el sentido estrictamente económico que sé esperaban, sobre como la comunidad ha sido participe , sobre qué sé desea activar de ésta experiencia y, en este campo, cual sería el papel del Eco museo.

Sé ha reflexionado, en como activar el papel de las nuevas generaciones en la conservación activa del patrimonio y como poder sensibilizar la comunidad en torno a ésta idéia de como recuperar el patrimonio arquitectónico, que no signifique solamente gastar recursos público, sino también dar paso a una idea productiva que a la vez conserve, trasmita y trabaje para el mantenimiento del patrimonio cultural.

Buscar, entonces la maestranza presente en el territorio o facilitar el ingreso de nuevos que sepan, con su trabajo constante, mantener vivo el patrimonio, pudiendo contar con el apoyo de la

administración y de la comunidad. A tal propósito creo que podría ser útil, que éstos grupos de artesanos fueran acogidos a una futura red de los Eco museos para poder dar a todos los miembros, la posibilidad de aprovecharse cuando sé tenga la necesidad. En este cuadro complejo a manejar, otro tema importante es el modo en el cual los Eco museos, intentan desafiar el futuro, organizando se, para ser instrumentos de desarrollo

La gestión del cambio, prevé recorridos tortuosos y continuos cambios, entonces, organizaciones flexibles y capaces de acoger el momento oportuno, para proponer nuevos objetivos. Deben de ser también organizaciones muy dispuestas al dialogo, con el propio “territorio-comunidad”, sin poner obstáculos en la gestión del fluido continuo de las informaciones.

En este contesto he escuchado historias de eco museos, en los cuales han tenido ya experiencias de estrategia, para dirigir el cambio, y como resultado de las intervenciones, se trata seguramente de inventar soluciones nuevas a problemas nuevos y diversos. En el caso del Eco museo del Casentino (Arezzo) ha sido puesto en practica una reflexion interna para sensibilizar la comunidad, ya que no había sido participe en estos trabajos. De hecho, el museo ha nacido por idea propia de la administración, por medio de un proceso top down, que no provefa la complicidad de la comunidad desde el primer momento. Después de años el Eco museo mismo ha sido capaz de organizarse internamente, a través de mapas de comunidad, de un renuevo rapporto con los propietarios privados para acentuar el aspecto productivo de sus actividades, de proyectos de recuperación de la memoria colectiva, el descubrimiento de productos típicos y la creación de marcas de calidad para su mantenimiento.

La estructura de el eco museo, ha sido regulada por niveles. En el primer, se reúnen todos los museos del territorio, y aquí se establecen las reglas generales, el segundo, que contiene todos los museos con iguales temáticas, es donde se estudian con profundidad los varios caminos a seguir, y, por fine, en el tercero nivel se encuentra las emergencias difundidas en el territorio, como directa derivación de los dos anteriores.

Este tipo de organización deriva de la responsabilidad, que la complejidad no se debe gobernar, si no acompañar y que, entonces, el Eco museo debe ser en grado de mutar, a traves de un proceso de verificación permanente que permita, a la variación de las condiciones, la revisión del los objetivos. El proceso no puede ser necesariamente de breve durada, si no que debe fundarse sobre un pacto con la comunidad, que debería legitimar el Eco museo, como cuida de la propia cultura.

También me ha parecido importante el trabajo realizado por el Ecomuseo della Val Gemasca en el cual ha sido seguida una forma de gestión mista, entre publico y privado, con el objetivo de valorizar la memoria y las tradiciones, creando ocupación, es decir puestos de trabajo, en el territorio. El dato mas importante en este proceso, que ha visto la creación de recaída económica controlada año por año, ha sido aquel de haber sabido incrementar la responsabilidad del propio “saber hacer” del personal del ecomuseo, extensa al territorio a través de continuos cambios de informaciones dentro de los comites y los forum abiertos.

Al final incluiría en este grupo también, el caso del Eco museo di Cascina Maglioni, un pequeño pueblo con pocos habitantes. El Eco museo nace como la parte de un parque natural preexistente, dedicada

al estudio y tutela de las tradiciones locales. Con el nacimiento del Eco museo han sido recuperados algunos trabajos artesanos tradicionales, con los instrumentos que han sido de nuevo usados, por ejemplo, en antiguas culturas para la cosecha. Lo que me ha parecido importante, es que el parque, al interno del cual vive y viene dirigido el museo, parece haber adquirido mayor relevancia frente a la comunidad, porqué ha dado la posibilidad de descubrir la propia historia.

No ha sido un problema que el Eco museo haya sido dirigido por el parque, al contrario, ha sido un enriquecimiento ulterior.

Al final, en el conjunto de las experiencia recogidas, merece una reflexión, la situación legislativa. Ya, desde hace un tiempo, en Italia existen algunas Regiones que se han dotado de leyes especiales para los Eco museos, regulando un fenómeno en crecimiento, que, aunque es espontáneo, necesita de algunos vínculos para la gestión de los financiamientos.

La primera, como todos saben, ha sido la Región del Piemonte (1995) y la última la Lombardia (2007)⁵. No es este el sitio, y no entra dentro de mi competencia, proponer un debate general sobre la legislación en materia, mas que nada me interesa subrayar algunos aspectos, que sobre salen a lo largo de los diálogos, que demuestran como las leyes pueden ayudar en la gestión compleja hasta ahora tratada.

Desde la primera ley del Piemonte a aquella de la Lombardia, se da lugar a un cambio o “recapacitación”: mientras la primera

⁵ Las Otras leyes son : Regione Sardegna (2006), Provincia autonoma di Trento (2000), Regione autonoma Friuli Venezia Giulia (2006).

instituye los eco museos, la segunda los *reconoce*, como decir, que la Región interviene en un segundo momento, cuando el museo ha sido ya constituido.

Es mas, la Región de la Lombardia, no financia los eco museos, si pero las actividades, para la mitad del coste, tratando así de motivar el museo a encontrar otros medios de financiamiento; de este modo se crea una serie de autosugestión del mismo.

Este sistema, diverso de la Ley del Piemonte que a veces prevé el coste total de los gastos originados, tiene la ventaja de desfavorecer el nacimiento de los Eco museos “en cartel”, que no prevén planificaciones para las actividades o que, por el contrario, no tienen ningún programa al respecto, pero puede acarrear problemas a museos situados en áreas marginadas y desventajas para los cuales, la cobertura de la mitad del coste, no es seguramente suficiente para llevarlo a cabo. Así en este campo se llega a la reflexión y propuestas que han puesto a disposición administraciones diversas, superando en tanto la vieja convicción, que las realidades sean todas iguales y tengan todas los mismos problemas

Se tiende a acompañar el fenómeno y no a regularlo rígidamente, poniendo, entonces, los Entes Locales como medios de ayuda para todo el territorio, que respondían solo a cambiamientos generales, y dejan a cada uno de los eco museos, el modo de hacer, mas específico y mas directo.

También este ultimo concepto, me parece “otro”, “diferente” en un país en cual ha siempre prevalecido, en el campo cultural y museal, un tipo de tutela pasiva, en el cual, es decir, el objeto de *notable interés*, ha sido vinculado y dirigido en total esencia de participación de la comunidad, en nombre de un valor mas elevado.

Esta costumbre arraigada, aunque si era necesaria en tiempos pasados y todavía hoy por algún motivo, ha llevado, sin embargo, la comunidad a delegar la tutela del propio patrimonio cultural, sintiendo amenudo como una cosa extraña, de propiedad de las Administraciones o de el Ministerio de cultura.

Esto deriva desde hace años de políticas en el campo cultural, por tanto es difícil encontrar una solución.

Los eco museos podrían ser un bueno instrumento para iniciar a sensibilizar las comunidades, proponiendo la salvaguardia del patrimonio, que seguramente sienten mas suyo, y mas accesible, y del cual se sientan propietarios, para después, quizás, en un futuro, extenderlo a los “bienes mayores”.

Esta sensibilización, en cualquier caso muy difícil, es dirigida, desde la base, es decir, por los eco museos, mientras tendría que tener una dirección mas general.

No creo que la solución fuera la institución de enseñanzas ad hoc, como algunos proponen, mas al menos, la oferta de nuevas informaciones a aquellos que serán directores de museos o de la *res publica*, en futuro.

Estos deberán responder a nuevas propuestas, cosa que sucede en el presente también, pero que al respecto no se puede hacer mucho. Aunque si el debate, sobre el tema de la formación, es antiguo, es verdad, que sin embargo es todavía actual. De hecho si la participación y la democratización de los museos ha nacido de la base, verosimilmente, quien los dirigirá, no ha sido formado, para responder a exigencias, que no pertenecerán solamente a las colecciones expuestas, si no a conceptos de desarrollo, complejidad,

cambiamientos, territorio, entonces será todavía mas difícil hablar de participación, es mas, será un verdadero problema.